

EL PROCESO DE *KOINIZACIÓN* EN EL REINO DE CHILE COMO DIMENSIÓN DE CONTACTO MACROSOCIOLINGÜÍSTICO

Manuel Eduardo Contreras Seitz

El presente trabajo se propone abordar, de manera teórica y desde una perspectiva macrosociolingüística, el estudio de los principales factores que contribuyen a formalizar el proceso de *koinización*¹ en el Reino de Chile, hecho que se produce entre los diversos dialectos de la lengua peninsular llegados al país.

Para ello es necesario recordar, junto con Siegel (1985:364) que el "dialecto americano" recibe su configuración a partir de una *koiné de inmigración*, la cual «puede resultar también del *contacto* entre dialectos regionales; sin embargo, éste no tiene lugar en la región de origen de los dialectos, sino que en otra, donde ha inmigrado un gran número de hablantes de diversos dialectos regionales»², es decir, en ella confluyen diversos subsistemas lingüístico-culturales que, teniendo como base el dialecto andaluz, aportan a la configuración de dicha *koiné*³. Considerar los fenómenos desde esta perspectiva, junto con la visión objetiva del breve lapso producido entre la llegada de los conquistadores al Nuevo Mundo y su expansión territorial -sólo medio siglo- permite abordar un proceso de *koinización* trasladado como fermento aún bullente a los últimos rincones del mundo.

-
- 1 Por *koinización* se entiende el proceso de formación de una *koiné*, es decir, al proceso de nivelación y simplificación que experimentan dos o más lenguas o dialectos distintos al entrar en contacto los hablantes del mismo. Este contacto puede ser externo, interno o ideológico.
 - 2 La versión original dice: "may also result from contact between regional dialects; however, the contact takes place not in the region where the dialects originate, but in another location where large numbers of speakers of different regional dialects have migrated". La traducción es del autor del artículo.
 - 3 Han sido incontables los estudiosos de la historia de la lengua que han sustentado la tesis monogenética de la *koiné* de base andaluza, Boyd-Bowman (1985), Catalán (1989), De Granda, Germán (1990). «Planteamientos sociolingüísticos sobre la evolución del español de América», curso dictado en la P.U.C.Ch., Frago Gracia, Juan Antonio (1992). «El español peninsular y su expansión atlántica», curso dictado en la P.U.C.Ch., Matus (1990), Menéndez-Pidal (1966), entre otros. Por su parte Thayer (1917) señala un claro predominio de los andaluces en Chile, en la etapa de nivelación y simplificación.

De lo anterior es posible inferir que, para llevar a cabo un estudio de procesos históricos de contacto lingüístico, se deberá operar en el *diasistema* de la lengua, sobre la base de un paradigma que considere la aplicación de los principios de la sociolingüística en una dimensión temporal histórica, ya sea real o aparente.⁴ En este sentido, Romaine (1982:124) señala: "Un problema particular que deberá ser estudiado por una metodología sociolingüística histórica es el desarrollo histórico de las jerarquías de las clases sociales y su relación con los rasgos lingüísticos" (trad. del autor).

Mas, no sólo la variable de clase social o diastrática es pertinente en investigaciones que aborden la dimensión del contacto lingüístico, sino que deberá tomarse en cuenta la variable geográfica o diatópica, la cual se relaciona estrechamente con los subsistemas lingüísticos que presenta un idioma, puesto que será fundamental determinar la incidencia de cada dialecto en la conformación sistémica del "español americano" y, por ende, la influencia que los grupos de 'hablantes' ejercieron para lograr la adopción de determinados rasgos y no de otros.

Por su parte, la lingüística histórica resalta la interdependencia que se manifiesta entre los factores diacrónico y diastrático, al analizar su influencia en el cambio lingüístico, reconociendo que, en buena medida, éste respondería a un cambio social e ideológico, por lo cual «tales cambios pueden proporcionar claves importantes para la jerarquía de la clase social y ser el complemento de valores sociales para ciertas formas lingüísticas» (Romaine 1982: 124, trad. del autor). Dichos cambios pueden verse sujetos a variación al someterlos al eje diacrónico, no porque el tiempo *per se* logre esta variación, sino por cambios en la "historia de las ideas", es decir, por cambios en las actitudes valorativas de los hablantes, respecto de lo considerado como modelo lingüístico prestigioso, basadò en la readecuación del sistema socio-cultural.

Es dentro de este contexto en el cual se ha de describir, desde una

4 La aplicación de premisas de carácter sincrónico a la diacronía se debe a la asunción de un conocido concepto de reconstrucción lingüística, como señala Romaine (1982: 122), «el principio de trabajo de la reconstrucción sociolingüística debe ser el "principio uniformador". En otras palabras, aceptamos que las fuerzas lingüísticas que operan y se observan hoy a nuestro alrededor no son distintas de aquéllas que han operado en el pasado. Sociolingüísticamente hablando, esto significa que no hay razón para señalar que la lengua no varió tanto en el mismo modo regulado en el pasado como se observa hoy» (trad. del autor). Respecto de las premisas referidas a tiempo histórico real o aparente, cfr. Silva-Corvalán (1989).

perspectiva histórica, la evolución de los fenómenos que deseen investigarse. Es decir, ha de realizarse un cuidadoso análisis de los factores que inciden en la variación, investigar sobre las actitudes de los 'hablantes' frente a ciertas realizaciones y las variables sociales relacionadas con ellas, sin olvidar, por cierto, la distribución diafásica de ciertos fenómenos, constituidos a través de un continuo lingüístico determinado. En definitiva, dar cuenta de la difusión en el sistema lingüístico y social de las variantes, durante el transcurso del tiempo, vale decir, dar cuenta, en última instancia, del proceso de cambio lingüístico en estudio y sus factores concomitantes, puesto que «el objeto de estudio de la lingüística no debe restringirse al estudio de la función conceptual del lenguaje, sino que también debe incluir la función social o uso comunicativo» (Romaine 1982: 1, trad. del autor).

Dentro de esta perspectiva, cabe destacar el complejo carácter que adquiere el contacto lingüístico en América y, por lo tanto, en Chile. Éste puede describirse desde tres puntos de vista: i) *contacto externo*, ii) *contacto interno* y iii) *contacto ideológico*. El primero, se puede distinguir por una dimensión de multidialectalismo, en la cual existe una pugna de fuerzas que contribuirá al desarrollo del proceso de *koinización*, dando paso al surgimiento de un dialecto simplificado estructuralmente y que ha servido de nivelación para los demás subsistemas lingüísticos.

Esto lleva a especificar que, si bien es cierto puede apreciarse cierta influencia del sustrato indígena -más que nada en el nivel léxico- la esencial dimensión del contacto es su carácter *interno*, vale decir, en su mayoría, se realiza entre subsistemas de una misma lengua histórica, como es en este caso el español. Ahora bien, en el nivel *ideológico*, predomina la concepción imperialista que toca a la estructuración de la función de la lengua como instrumento de unión -voluntaria o forzada- de los pueblos, tal como lo manifestase Nebrija en su famosa *Gramática*⁵. Todo esto aporta al desarrollo de la *koinización* en sus diversas fases.

A su vez, la interpretación de dicho proceso se enmarca dentro de una teoría general de los actos de habla como *actos de identidad*, esto es, en una primera instancia, el hablante desea compartir su "universo" con los demás e

5 Señala el erudito español: «después que Vuestra Alteza metiese debaxo de su iugo muchos pueblos barbaros i naciones de peregrinas lenguas, i con el convencimiento aquellos ternian necesidad de recibir las leyes que el vencedor pone al vencido i con ellas nuestra lengua, entonces por esta mi Arte podrian venir en el conocimiento della, como agora nos otros dependemos el arte de la gramatica latina para deprender el latin» (en Gallardo 1984: 180).

implícitamente los invita a asumir esta posición, para después establecer una *proyección*, todo lo cual se viene a traducir en la manifestación de actitudes frente a la cultura, las etnias y la lengua. Según Le Page y Tabouret-Keller (1985), en estos actos las personas revelarían su identidad personal y su búsqueda de roles sociales, por lo tanto, el individuo crearía por sí mismo los patrones de su conducta lingüística, con el objeto de asimilarse al grupo con el cual desea identificarse.

Por otra parte, a través de la verbalización de estas actitudes, el hablante puede reforzar su modelo del mundo y, en principio, establecer relaciones de solidaridad con quienes desea identificarse; en este proceso se realzan los intercambios a corto plazo⁶ -socioculturales y lingüísticos- determinados según el contexto, que exponen al hablante a la modificación de ciertos patrones de proyección, ya sea en cuanto a forma o contenido, de acuerdo con la retroalimentación que le entrega el grupo; este proceso se denomina *difusión*.

Por último, una tercera fase dentro de este continuo es la *focalización*, que consiste en el establecimiento de una mayor regularidad de los códigos lingüísticos y, por ende, una menor variabilidad. Según Le Page y Tabouret-Keller (1985), los agentes promotores de ella serían: una interacción diaria cerrada de la comunidad, algún tipo de amenaza externa, un modelo de prestigio y los mecanismos del sistema educativo formal; lo cual conlleva al seguimiento de una norma común, tanto en el nivel sociocultural como en el lingüístico.

Además, para completar los antecedentes explicativos de este proceso macrosociolingüístico de contacto dialectal, es conveniente recurrir al concepto de *red social* (Milroy 1989), referido a aquellas relaciones de carácter informal⁷ que el individuo es capaz de contraer, sostener y profundizar. Esta

6 Trudgill (1986) se refiere a los conceptos de "acomodación a corto plazo" (short term accommodation) y "acomodación a largo plazo" (long term accommodation). La primera de ellas basada en la dimensión de contacto cara-a-cara y a la acomodación inmediata que se produce entre dos hablantes. El segundo tipo de acomodación, se produce entre lenguas o dialectos, en un período de contacto mucho más prolongado, sirviendo de fundamento para cambios ulteriores.

7 Se hace hincapié en estas redes informales, por cuanto son las que forman individuos por voluntad propia, según su identificación con los miembros de un grupo dado, lo cual determinaría una acomodación lingüística para ser aceptado como miembro de dicha red. La densidad de la misma dependerá del grado de conexión del individuo con los demás miembros, de la centralidad de su posición, de la intensidad de las relaciones y de la edad de

red social puede encontrarse bajo una forma relativamente *densa* («multiplex network ties») y quienes la conforman se ligarían por contactos de primer y segundo orden, además "estos lazos de redes densas contraídos dentro de un territorio dado están asociados, particularmente, con los grupos de bajo *status*, y da paso a complejos nexos de derechos y obligaciones que deben ser respetados por cada miembro de la red, si desean que las relaciones se preservan valoradas y provechosas" (Milroy 1989:178; trad. del autor).

Es decir, se establecen relaciones de *solidaridad* entre sus miembros, lo que los haría más propensos a la difusión de las innovaciones y, por lo tanto, al cambio lingüístico.

Pero también puede manifestarse bajo una forma menos densa o 'simple' («uniplex network ties»), asociada generalmente a las relaciones que contrae una *élite*, la cual se asociaría con los lugareños sólo de una manera. Esto es, dichas relaciones serán de *status* o de *poder*⁸, lo que favorecerá que los grupos asociados puedan ser modelos de conducta lingüística, debido al prestigio atribuido a tal *élite*. Todo lo anterior se establece debido a que los hablantes relacionados por *solidaridad*, tienden a formar lazos más débiles entre sí, lo que los hace más vulnerables a los cambios, por ser grupos más permeables y de baja etnovitalidad. Por otro lado, quienes entablan relaciones de *status*, contraen lazos más fuertes que les permiten establecer pautas de control de los cambios -sean sociales, políticos, culturales o lingüísticos- basados en su prestigio social, su baja permeabilidad y su alta etnovitalidad, ya que se encuentran más cohesionados ideológicamente, por lo que existe una mayor identificación como grupo.

Estas etapas caracterizan la configuración del proceso en el Reino de Chile, tanto desde un punto de vista sociocultural como sociolingüístico. Es así como, en un primer momento, se manifiesta una etapa de *pre-koiné* o de multidialectalismo, que corresponde a una diversidad étnico-cultural, con una sociedad en formación y en permanente reubicación espacial debido a la inestabilidad provocada por la Guerra de Arauco. Esto conlleva la formación de una red social militar cerrada que favorece el contacto y la acomodación, por lo menos en el corto plazo -a través de los mecanismos señalados anterior-

los sujetos que la compongan (cfr. Milroy 1989: 139 ss).

8 Las relaciones de *solidaridad* son lazos de tipo emocional que establecen los individuos ante acontecimientos que afectan su existencia; mientras que las relaciones de *status* son de carácter más intelectual, asociadas con grupos de *élite* que tienen cierto poder y prestigio social.

mente- pues, tal como señala Cruz (1986: 126), esta situación de inestabilidad relativa "se quiebra definitivamente con el gran levantamiento indígena de 1598 que ocasiona la ruina de las siete ciudades situadas al sur del Bío-Bío (...) su asolamiento provoca la contracción urbana a la zona comprendida desde Santiago a Concepción, determina la concentración poblacional, política y cultural en la capital. El fenómeno coincide con el progresivo declinar de la actividad minera y con el auge paulatino de la agricultura del valle central".

En esta etapa coexisten grupos demográficamente minoritarios - castellanos, aragoneses, leoneses - que se encuentran poco cohesionados, lo que permite afirmar su mayor permeabilidad y baja etnovitalidad, junto con grupos mayoritarios -extremeños y andaluces- que poseen una identidad más definida y, por lo tanto, menos permeable. Entre estos grupos, producto de la situación de constante riesgo e inestabilidad, se establecen relaciones de solidaridad, que posibilitan a los individuos compartir una serie de proyecciones que, en última instancia, entrarán en pugna con la afirmación de una norma de prestigio.

Al entrar en conflicto estas normas coexistentes, se procede a una etapa de simplificación y nivelación dialectal. Esta etapa es conocida como de *koiné estabilizada* y corresponde a la referencia de Joseph (1987) del surgimiento de un *dialecto sinecdótico*, cuya base será el dialecto más simplificado estructuralmente, en este caso el *meridional andaluz*. En esta etapa, no sólo influyen los factores de corte demográfico, sino que también -de manera esencial- el *prestigio* que adquiera una de las variantes en pugna, puesto que los representantes del mediodía peninsular ostentarán, preferentemente, el poder político y, por lo tanto, su dialecto será identificado como marcador de la clase social dominante, al que es necesario acomodarse si se pretende darle algo de movilidad a la rígida socialización existente⁹. Esto implica una fase de difusión, en la cual el contacto interdialectal ejerce el papel nivelador, debido tanto a *presiones desde arriba*, como a *presiones desde abajo*¹⁰.

Una vez afianzado este dialecto (mediados del siglo XVII), comienza el período de difusión y adopción por parte de los demás hablantes. Estas

9 A este respecto, es significativo lo señalado por Cruz (1986: 125) que la «sociedad chilena del siglo XVI muestra de este modo un carácter relativamente abierto, y una cierta movilidad aunque, en general, el *status* social y cultural más alto corresponde a los individuos con mayor porcentaje de sangre europea».

10 Cfr. a este respecto Labov (1983: 129 ss).

etapas se conocen, respectivamente, como de *koiné expandida* y de *koiné nativizada*¹¹. En Chile es muy difícil distinguir claramente una de otra, pues nuestro *dialecto sinecdótico* pasa a ser lengua materna ya desde la primera generación de criollos -lo cual se ve ratificado por la información documental disponible- por lo que puede suponerse una muy rápida difusión. Esto no es de extrañar si se considera la reducida extensión del territorio, como consecuencia del estado permanente de guerra y la mantención de una frontera inestable en el sur de Chile. No será hasta el surgimiento de una relativa estabilidad militar que podrá emerger una transición hacia la focalización de las normas lingüísticas, con la consecuente aparición de textos metalingüísticos, que afiancen el idioma y las relaciones de poder. A esto contribuye, entre otros factores, la «guerra defensiva» propugnada por los jesuitas y una apertura hacia las grandes tendencias culturales europeas.

En síntesis, este proceso macrosociolingüístico se cumple con características similares a las que conformaron el "español americano". Mas, no por ello debe dejarse de lado el particular perfil socio-histórico-cultural del Reino de Chile, puesto que sería una de las causas de la adopción, como norma de estandarización, de una variedad de *koiné simplificadora*, derivada del proceso de *koinización*, y no de una modalidad de *koiné estandarizada*, fruto de un proceso temprano de focalización lingüística, principalmente debido a la influencia de las cortes virreinales (México y Perú)¹².

Finalmente, cabe señalar que este análisis de macroprocesos no puede dejar de complementarse con los respectivos correlatos en un nivel menor de abstracción, vale decir, debe comprobarse la efectividad de los alcances teóricos mencionados en el análisis de rasgos particulares, que contribuyen a la configuración de una norma regional, sobre la base de una práctica documental selectiva. El esfuerzo por verificar tales hipótesis se podrá apreciar a través de los resultados que proporcione una investigación de archivos con textos no literarios, acorde con los principios enunciados anteriormente¹³.

Universidad de Los Lagos

Casilla 933 - Osorno

11 Los conceptos de *pre-koiné*, *koiné estabilizada*, *koiné expandida* y *koiné nativizada*, están tomados de Siegel (1985).

12 Al respecto, véase De Granda, Germán, «Planteamientos...».

13 Tales son las metas que se pretendieron alcanzar en la investigación *El seseo en el reino de Chile. Un fenómeno de koinización (1540-1750)*, tesis de Magíster en Lingüística ya finalizada, de la cual espero dar cuenta próximamente.

BIBLIOGRAFIA

- BOYD-BOWMAN, Peter (1985). *Índice geobiográfico de más de 56 mil pobladores de la América hispánica I. 1493-1519*, México, F.C.E.
- CATALÁN, Diego (1989). *El español. Orígenes de su diversidad*, Madrid, Paraninfo.
- CRUZ DE AMENÁBAR, Isabel (1986). *Arte y sociedad en Chile. 1550-1650*, Santiago, Universidad Católica.
- FOSTER, George (1960). *Culture and Conquest. America's Spanish Heritage*, Chicago, S.L. Washburn (ed.).
- GALLARDO, Andrés (1984). "La situación mapuche, problema de planificación lingüística", en *CUHSO*, Vol. I, N°1, Temuco, U. C. Temuco.
- JOSEPH, John (1987). *Eloquence and Power. The rise of language standards and standards languages*, Frances Pinter.
- LABOV, William (1983). *Modelos Sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra.
- LAPESA, Rafael (1964). "El andaluz y el español de América", en *PFLE II*, Actas del I Congreso de Inst. Hisp., Madrid, Eds. de Cult. Hispánica.
- LAPESA, Rafael (1988). "Orígenes y expansión del español atlántico", en *Historia y Crítica de la Literatura Hispanoamericana, I, Época Colonial*, Cedomil Goic (ed.), Barcelona, Crítica.
- LE PAGE, Robert y Andrée Tabouret-Keller (1985). *Acts of Identity*, C.U.P.
- MATUS OLIVIER, Alfredo (1990). "El español atlántico en textos dialectales del siglo XIX", ponencia presentada en el *III Congreso Internacional de El español de América*, Valladolid, texto mecanografiado, 16 páginas.
- MENÉNDEZ-PIDAL, Ramón (1966). "Sevilla frente a Madrid. Algunas precisiones sobre el español de América", en *Estructuralismo e Historia*, N° 3, Madrid, Gredos, pp. 99-165.
- MILROY, Leslie (1989). *Language and social networks*, Gran Bretaña, Basil Blackwell Ltd.
- ROMAINE, Suzanne (1982). *Socio-Historical Linguistics: its status and methodology*, Cambridge, C.U.P.
- SIEGEL, Jeff (1985). "Koinés and koineization", en *Language and Society*, Vol. 14, No. 3, Cambridge, C.U.P.
- THAYER OJEDA, Luis (1919). *Elementos étnicos que han intervenido en la población de Chile*, Imprenta, Litografía y Encuadernación "La Ilustración", Santiago; en *Orígenes de Chile: Elementos étnicos, apellidos, familias*, Santiago, Andrés Bello, 1989.
- TRUDGILL, Peter (1986). *Dialects in Contact*, Gran Bretaña, Basil Blackwell Ltd.